

Role-playing en educación infantil.

María del Mar León Miralles.

A continuación, presento una actividad que se ha realizado en nuestro centro dentro del grupo de trabajo que llevamos a cabo las maestras de Educación Infantil. Dicho grupo se titula “EL ABECEDARIO DE LOS SENTIMIENTOS” y surgió como propuesta al considerar la importancia de trabajar las emociones desde edades tempranas.

TITULO: CELOS CELOSOS

NIVEL EDUCATIVO: 2º Ciclo de Educación Infantil (5 años)

OBJETIVOS: Con este ejercicio pretendo como objetivo general, “poner en juego mecanismos de atención y reflexión brindando la posibilidad de llegar a soluciones consensuadas y pactadas racionalmente a través del diálogo, venciendo ciertas resistencias que provienen del egoísmo, los celos, la falta de intereses y de un individualismo al servicio de intereses particulares”.

Los objetivos específicos serán:

- Educar a los niños/as en los sentimientos y emociones
- Identificar los sentimientos en ellos mismos y en los demás
- Proporcionarle al alumnado herramientas valiosas para la comprensión y comunicación de las emociones.

CONTENIDOS:

- Relacionados con hechos y conceptos:
 - o Aprendizaje de la resolución de diferentes conflictos surgidos en las relaciones interpersonales
- Relativos a procedimientos:
 - o Potenciar la capacidad de desarrollar y adaptar nuevos roles
 - o Desarrollar la capacidad de razonar sobre situaciones conflictivas
 - o Identificación de los distintos sentimientos que surgen en ellos mismos y en los demás
- Relativos a valores, actitudes y normas:
 - o Respeto a la dignidad personal, respeto mutuo y tolerancia.
 - o Actitud de agrado a la hora de participar en las actividades dónde se muestran sus propios sentimientos.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD:

1. **PREPARACIÓN:** En primer lugar el/la maestro/a va a contar un cuento que sea cercano a los niños y niñas para que puedan verse reflejados en él. Iremos explicando qué es lo que le pasa a la protagonista, si alguno se siente igual que Cristina o si tienen hermanitos pequeños. Para ello utilizaremos el cuento que adjunto como material complementario.
2. **DRAMATIZACIÓN:** Una vez leído y comprendido el cuento, vamos a dramatizarlo y a ver como nos sentimos. No tiene que reproducirse memorizando el papel, sino la idea central del mismo, vista desde diferentes puntos de vista. Por ejemplo, primero un/a niño/a que tenga un hermanito/a al que adore y otro/a que esté pasando por un momento de celos.
3. **DEBATE SOBRE EL TEMA:** De nuevo en asamblea, vamos a comentar como se ha sentido el actor principal, cómo podrían actuar ante la llegada de un

hermanito... A modo de sugerencia y para tener un guión, podremos debatir y reflexionar en torno a las siguientes cuestiones:

- ¿Cómo vivía Cristina hasta que apareció su hermano pequeño?
- ¿Qué ocurrió cuándo llegó el bebé?
- ¿Qué pensó Cristina de sus padres después de ver cómo se comportaban desde que había llegado el bebé?
- ¿Qué hizo el genio?
- ¿De qué se dio cuenta Cristina mientras era un bebé?
- ¿Qué pasó al final?

4. PARA CONCLUIR: Como actividad final, aprenderemos una poesía para desprendernos de los celos, la cual también adjunto como material complementario

TEMPORALIZACIÓN: Esta sesión está pensada para ser llevada a cabo durante la asamblea en Educación Infantil, durando aproximadamente unos 20 minutos para que los niños sean capaces de mantener la atención durante la misma.

EJEMPLO DE LOS MATERIALES:

El cuento a partir del cual vamos a realizar la dramatización sería el siguientes

CELOS

“EL ABECEDARIO DE LOS SENTIMIENTOS” de Ediciones Gaviota

Los **CELOS** son unos **FILINS** desconfiados con un inmenso ojo que intenta buscar enemigos dónde no existen.

Lo contrario es la **CONFIANZA**. Tiene la misma forma, pero con tres pelos. Siempre sonrío y nunca desconfía.

Los celos sólo tienen un objetivo: hacerte pensar que la gente no te quiere, o que quiere a alguien más que a ti

Cuándo sientes celos: Miras siempre de reajo, te salen ojeras, la boca se convierte en un punto de tanto apretarla, te retuerces las manos.

Cristina vivía feliz en su casita. Cristina tenía una habitación rosa y una cama azul cielo. Suyos eran los zapatos más bonitos y el vestido más precioso. Suyo un cajón lleno de juguetes. Suyo también un papá guapísimo. Y una mamá ¡sólo para ella!

Pero, cómo una gran tormenta de invierno, aquel día de enero, a las ocho en punto, en casa de Cristina entró la tragedia más impensable.

Desde ese día ya nada fue igual. Llegó “eso” y lo descolocó todo.

Su casita ya no era sólo suya. Su habitación fue invadida por el bebé. Sus juguetes se usaban para hacer gracias al “bebé”. Y, ¡lo peor! Papá y mamá sólo querían al “bebé”. Papá y mamá habían dejado de quererla! Cristina se sentía pequeña y desgraciada. Cristina empezó a tener pesadillas. El “bebé” era un príncipe poderoso. Ella se caía dentro del biberón y el “bebé” se la comía sin respirar.

Papá y mamá no hacían nada para impedirlo.

- ¡Mira que bien come! ¡Come de todo! – decían aplaudiendo.

Se despertó diciendo:

- ¡Quiero desaparecer! Quieren al “bebé” más que a mí!

Una estrella azul apareció de pronto. La estrella creció y de ella surgió un genio también azul. El genio de una estrella, sin lámpara.

- Cristina, tienes CELOS. ¡Necesitas ayuda!
- ¡Nadie me quiere! – contestó Cristina muy triste.
- Yo no puedo hacer que veas las cosas, tienes que verlas por ti misma. Te presento a CELOS y a CONFIANZA. Si les dejas, te echarán una mano. Además, te concedo tres deseos.

Cristina no sabía que deseo pedir. Pensó en muchas cosas: una casa de muñecas, una bicicleta, un perrito, un loro. Un barco pirata... ¡para poder viajar por el mundo!

- ¡Deja de pensar bobadas y concéntrate en lo que sientes! - se oyó la voz desde la estrella.
- Mi primer deseo es... `Qué todo vuelva a ser como hace un mes! - dijo Cristina en voz alta.

¡FUASSSSHHHHH! Todo saltó por los aires, y ...

Cristina volvía a sentirse feliz. Cristina vivía otra vez feliz en su casita. Con su habitación rosa y su cama azul cielo.

Sus maravillosos zapatos y su vestido precioso. Feliz con su cajón de juguetes. Feliz con su papá guapísimo... Y con una mamá ¡sólo para ella!

Pero un mes después, el “bebé” volvió a entrar en casa. Cristina se sintió exactamente igual de infeliz. Entonces se le ocurrió el segundo deseo.

- ¡Deseo convertirme en el “bebé” y que él se convierta en una flor! – pidió Cristina.

¡FUASSSSHHHHH!

El bebé se convirtió en una flor y Cristina en el “bebé”. Papá entró en casa. Mamá estaba llorando.

- Carolina... ¿qué pasa? – preguntó asustado.
- Carlos, Cristina ha desaparecido – contestó mamá desconsoladamente.

Cristina “bebé” en el suelo intentaba decirles que estaba allí.

Pero, como era un bebé, no la entendían.

Así fue cómo Cristina se dio cuenta de lo mucho que sus papás la querían.

Empezó a sentir CONFIANZA.

Pensó en su tercer deseo, pero, cómo no sabía hablar, no podía decir nada. Cristina comenzó a asustarse..., si no podía hablar, ¿cómo lo pediría? ¿Cómo? ¿Cómo? ¿Cómo???

“A lo mejor, si lo deseo con mucha fuerza, el genio me entiende”, pensó aliviada.

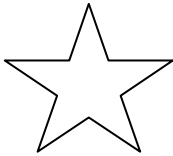
- ¡Quiero que vuelva el “bebé” y que yo sea la de antes! - deseó con todas sus ganas.

¡FUASSSSHHHHH!

Y el bebé se convirtió en “bebé” y Cristina en Cristina, mientras los dos pequeños seres se desintegraban en el aire.

Sus papás no se habían dado cuenta de nada.
Cristina se sintió otra vez feliz en su casita.
Con su habitación rosa y su cajón de juguetes que tendría que compartir.
Feliz con su papá, su mamá y ¡ su hermanito nuevo!, al que ya quería mucho, porque
tenía confianza en sí misma.
Todo sería distinto a partir de ahora.

La POESÍA:



*Celos celosos,
te hacen sufrir.
Son espantosos,
no te dejan vivir.
Péinate el pelo,
una mañana.
Siéntate en el suelo y...
¡tíralos por la ventana!*

